



COVITE

**COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA**

DISCURSO DE ALSASUA (1/06/2013)

Buenas tardes a todos. Antes de empezar, me siento en la obligación de daros las gracias. No sólo por la invitación, sino porque el pasado día 29 fue un gran día para las víctimas del terrorismo gracias al empeño, entre otros, del grupo del PP en el Congreso de los Diputados. Gracias al Partido Popular. Gracias a UPyD, al PSOE, a CiU y a Izquierda Plural por **la aprobación de la proposición no de ley que insta al Gobierno a impulsar la investigación de los asesinatos de ETA sin resolver**, punta de lanza de Covite desde hace dos años.

Hoy me siento delante de todos vosotros en Alsasua, uno de los feudos de la izquierda abertzale radical de la comunidad navarra. Lo hago con gusto porque **es precisamente aquí, en pueblos como este, en los que campan a sus anchas formaciones democráticas a ojos de la ley, pero inmorales a ojos de la dignidad humana**. No centraré mi discurso en convencer a nadie de que los planteamientos de la izquierda abertzale radical y del entorno de ETA son propios de conciencias enfermas. Eso cualquier mente sana lo sabe.

Lo que sí haré es hablar de memoria, de dignidad y de justicia. Los tres conceptos son clave para nosotras las víctimas, y su consecución depende de la labor de gente como vosotros, la clase política. No obstante, últimamente estos aparecen en boca de muchos como coletilla de un discurso plagado de humo. Os voy a explicar por qué con una frase que no es mía, pero que bien podría serlo. “A los españoles que hemos tenido que abandonar el País Vasco nos han robado el alma”.

Lo dijo alguien que tuvo que abandonar su tierra por culpa de ETA. Un exiliado al que un proyecto excluyente que hoy está más vivo que nunca le obligó a emigrar. Su historia no es la de un político, ni la de un juez o la de un influyente empresario asesinado. **Es la de alguien que, como muchos, ha sido relegado al olvido por la limpieza étnica de ETA**.

Él se llama Francisco Javier Caballero y su testimonio, hoy más que antaño, debería alumbrarnos a la hora de **construir el final de esta historia de miedo. A construir un contexto sin terrorismo, sin violencia, sin personas con la boca manchada de sangre sentadas en instituciones democráticas**. Un contexto en el que la clase política se ocupe de proporcionar justicia y no de cerrar página a toda costa para no molestar a la bestia.

Francisco Javier abandonó Euskadi en 1982 después de sufrir un atentado, después de negarse a pagar el impuesto revolucionario. Pero justo antes de irse fue a un notario y dejó constancia de por qué se marchaba. “**A los españoles que hemos tenido que abandonar el País Vasco nos han robado el alma**”, escribió. Por aquel entonces, no era consciente de hasta qué punto el terrorismo iba a vapulear su vida.



COVITE

**COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA**

Cuatro años después de aquello, un 1 de junio, como hoy, varios terroristas entraron en el domicilio de Juan Caballero, padre de Francisco Javier. **Sorprendieron a la víctima en el baño y le ataron las manos con cadenas de bicicleta.** Pero Juan, a sus 84 años, no aguantó. Tenía un marcapasos y murió allí mismo, durante el forcejeo.

La policía demostró que había sido ETA, sin embargo **la banda no reivindicó el atentado porque había cometido un error.** Intentaban secuestrar a otro de los hijos de Juan, pero sólo encontraron al anciano y este murió allí mismo. Desde ese momento, la maquinaria propagandística de la izquierda abertzale se puso en marcha. Hicieron incluso correr el rumor de que Juan había sido asesinado por sus propios hijos.

Muchos de los presentes os escandalizáis al oír estas palabras. No es el momento, no lo hagáis, os lo pido por favor. **Las víctimas del terrorismo no queremos que se nos diga cuán malos han sido nuestros asesinos.** Ya lo sabemos. Lo único que nos obsesiona y por lo que luchamos día y noche es porque desde el Estado de Derecho se establezcan mecanismos reales que afiancen la justicia. Justicia, sí. Sin justicia no hay memoria. Sin justicia no hay dignidad. Sin justicia, ETA gana.

Digo esto porque lo lúgubre de la historia de la familia Caballero no es que Francisco Javier tuviese que exiliarse. Tampoco que Juan muriese maniatado con cadenas. Tampoco que los radicales manchasen el nombre de sus hijos acusándoles de matar a su padre. **Lo realmente sangrante es que el sumario del caso se extravió en varias ocasiones, que los escritos de prueba no se unieron a los autos judiciales, que el crimen quedó impune por prescripción del delito.**

Un abogado de la etarra Inés del Río, pagado por Sortu, citó a Thomas Jefferson en Estrasburgo. En Covite no vamos a ser menos y vamos a recurrir a una frase de Martin Luther King: **“No me duelen los actos de la gente mala, me duele la indiferencia de la gente buena”.**

En este punto, me veo obligada a trasladaros una reflexión. La hago con dolor porque mi hermano murió por este partido y porque sé que no ha sido fácil para el PP de Navarra que Covite estuviera aquí esta mañana. Pero la tengo que hacer por respeto a los muertos. **El entorno radical se presenta en las instituciones vascas como garante de la democracia; en Europa, como un grupo de pacifistas incomprensibles.** Etrarras sanguinarios como Bolinaga o Inés del Río son ahora víctima de la represión penitenciaria del Estado español...

¿Por qué? En parte, por la indiferencia de un Gobierno central del Partido Popular. El Gobierno debió cambiar la composición del Tribunal Constitucional, pero esperó y lo hizo después de que este avalase la entrada en democracia de Batasuna. El Gobierno también flexibilizó la política de reinserción de terroristas nada más desembarcar en La Moncloa, dejando a un lado la colaboración con las autoridades, único consuelo que nos queda a las víctimas. **Y también el Gobierno pecó de perezoso cuando, en junio de 2012, el Reino de España no supo justificar la utilización de la ‘Doctrina Parot’ en Estrasburgo y se le dio la razón a Inés del Río.** Del caso Bolinaga no diré nada. Después de las reflexiones públicas de pilares anti ETA como Jaime Mayor Oreja, no hace falta.



COVITE

**COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA**

No he venido hasta aquí para dar un tirón de orejas a nadie. **Si hoy Covite está en Alsasua con el PP de Navarra es porque sabemos que muchos de los miembros y militantes del PP comulgan con lo que Covite defiende. Memoria, dignidad y justicia, nada más.** Por eso, me gustaría hacer un llamamiento a la cordura. No nos engañemos.

ETA no se acaba cuando las pistolas dejan de disparar. El hacha parece que ya no existe, pero la serpiente está muy viva. De hecho, no para de escupir veneno desde el hemiciclo del Congreso de los Diputados, desde el atril del Parlamento Vasco y desde salones de plenos como el del Ayuntamiento de Alsasua. El verdadero trabajo empieza ahora y sois vosotros, la clase política, a la que nos tenemos que aferrar para garantizar un escenario con vencedores y vencidos. Y ese escenario es totalmente opuesto al que el nacionalismo y hasta el socialismo nos presenta en el País Vasco. Se nos habla de convivencia. De reconciliación. De sumar esfuerzos y de que cada cual reflexione sobre la parte de culpa que ha tenido en las últimas décadas.

Amigos, no nos dejemos engañar. **Bajo toda esa maraña de argumentos buenistas subyace la teoría del conflicto, la teoría de dos bandos enfrentados que rompieron a matar durante décadas, causando dolor a partes iguales.**

A las víctimas y a los verdaderos demócratas no hace falta que nos enseñen a convivir. Lo hemos hecho incluso cuando nos mataban. La gente de bien no necesita sumar esfuerzos con amigos del tiro en la nuca para construir una supuesta paz. La Paz llega con los terroristas en la cárcel, con los presos siendo instados a colaborar con las autoridades y con quienes defienden la historia criminal de ETA fuera de las instituciones públicas. La Paz llega con la Memoria, con los demócratas contando a las nuevas generaciones que un grupo de fanáticos mataron, que mentes enfermas justificaron esos asesinatos, y que la sociedad ganó a ETA a golpe de Justicia. Sólo así, aquellos a los que ETA robó el alma, el Estado de derecho les devolverá la dignidad.

Muchas gracias al PP de Navarra por escucharnos, por tenernos en cuenta y por darnos la oportunidad de decir lo que pensamos